



Transición energética

El sector energético aleja los objetivos renovables de 2030

Iberdrola, Endesa y Naturgy pide modificar el plan del Gobierno y las asociaciones «verdes» urgen medidas para llegar a las principales metas

Shutterstock



Turbina de energía eólica.

SARA LEDO
Madrid

España no alcanzará sus objetivos energéticos a 2030. Esa es la sensación generalizada en el sector energético español. Las grandes empresas – Iberdrola, Endesa y Naturgy – reclaman revisar la hoja de ruta del Gobierno para los próximos cinco años, el denominado Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC), mientras las principales asociaciones de energías renovables – la Asociación Empresarial Eólica (AEE) y la Unión Española Fotovoltaica (UNEF) – le urgen a desarrollar medidas con las que alcanzar las principales metas, aunque no sea dentro del plazo previsto.

El primero en dar la voz de alarma fue el presidente de Naturgy, Francisco Reynés, quien reconocía el miércoles pasado que existen «buenas razones» para revisar el PNIEC. Y la primera de ellas, en el caso de las grandes compañías generadoras de electricidad, pasa por replantear el calendario de cierre nuclear,

que prevé la clausura escalonada de las cinco centrales atómicas españolas entre 2027 y 2035.

Naturgy, Iberdrola y Endesa, las tres empresas propietarias del parque nuclear junto a EDP, defienden que ese cierre se planteó sobre unas previsiones de «oferta, demanda, almacenamiento, baterías, vehículos eléctricos y electrolizadores» que están lejos de cumplirse y, por tanto, deben revisarse, según advirtió en el mismo foro que Reynés el consejero delegado de Iberdrola España, Mario Ruiz-Tagle. «¿Tiene sentido quedarse aferrado a una de las decisiones que va a ser la única que probablemente se cumpla en el país si se ejecuta?», se preguntó el directivo de la compañía eléctrica más grande de Europa.

El Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC), diseñado en 2019 y actualizado en 2024, es el documento que sienta las bases de la política energética del país con el objetivo último de alcanzar la neutralidad climática antes de 2050. La filo-

El PNIEC, que es una referencia, prevé pasar del 55% al 81% en cuota verde en la producción eléctrica

sofía del proyecto gusta al sector — «El PNIEC es un buen plan», defendió el consejero delegado de Endesa, José Bogas, este jueves durante su intervención en la comisión sobre el apagón del 28 de abril en el Senado —, pero difieren sobre cómo se ejecuta: «No puede llevarse a cabo a rajatabla, sin tener en cuenta cómo evolucionan una serie de hipótesis».

Bogas fue uno de los primeros en advertir sobre la ambición del PNIEC cuando se revisó hace dos años. «No son cantidades realistas si tenemos en cuenta las estadísticas históricas», dijo entonces. Ni antes, ni ahora cree el directivo que se puedan cumplir con algunos de sus objetivos, co-

mo aquellos que apelan al almacenamiento, a través de baterías o bombeos hidroeléctricos (22,5GW, frente a los 3,3 GW vigentes); ni a los denominados electrolizadores, que son las máquinas para generar hidrógeno verde (12GW, cuando hoy no se llega a 1 GW). Tampoco parece viable el despliegue de vehículos eléctricos, que deben pasar de 500.000 a 5,5 millones en un lustro, a pesar de en España hay más electrolineras que gasolineras.

Pero no solo eso, sino que las grandes cifras del plan también están lejos de alcanzarse, como que el 81% de la electricidad se produzca con renovables dentro de cinco años (en la actualidad está en el 55,5%) o que el porcentaje de renovables sobre la energía final llegue al 45% (frente al 25% de 2024). Y el motivo es que ni el ritmo de despliegue de nueva potencia renovable (sobre todo eólica y autoconsumo) es el adecuado, ni la demanda de electricidad está cerca de sus previsiones.

«A lo mejor hay que revisarlo,

como poco nos encontramos con cifras y referencias que dan que pensar sobre su viabilidad. El PNIEC ha tenido un gran valor. Desde 2020 todos utilizamos PNIEC como referencia válida de hacia dónde se va. Otra cosa es que la realidad no ha conseguido adaptarse a ese escenario aspiracional», reconocía la presidenta del operador del mercado ibérico de electricidad (OMIE), Carmen Becerril. Por su parte, el consejero delegado de Acciona Energía, Rafael Mateo, advertía directamente que el PNIEC «no es de obligado cumplimiento» porque compromete cifras de oferta y demanda que dependen de factores externos, entre los que citó el precio, los costes laborales, los permisos, la rentabilidad o la productividad.

Desde el punto de vista de la energía eólica, el PNIEC prevé la instalación de 59 GW en tierra y 3 GW en mar, algo que el sector cree que «es muy difícil cumplir a tiempo». «Muy difícil por no decir imposible. El ritmo medio anual de instalación de potencia eólica es de 1 GW de media y debería estar en 5 GW», reconoce el director general de la AEE, Juan Virgilio Márquez. En su caso, advierte que hay una cartera de proyectos «listos para construir» que alcanza los 10 GW, pero alrededor de 4,5 GW están paralizados ante lo que define como un «ataque coordinado» con recursos interpuestos ante los tribunales (3 GW en Galicia) y ante el Ministerio para la Transición Ecológica (entre 1 y 1,5 GW). «La tramitación administrativa tiene muchos problemas que hay que solucionar, además del entorno de mercado con señales de precio muy deprimidas», añade. Menos viable ven todavía conseguir los 3 GW de eólica marina, puesto que un parque eólico marino tarda alrededor de 8 años en construirse.

En el caso de la fotovoltaica ocurre lo contrario y «en plantas en suelo podrían incluso superarse las cifras del PNIEC». El problema es que ese despliegue no se ha acompañado de un aumento de la demanda, por lo que los precios se han hundido (precios cero y negativos) sobre todo de abril a octubre a mediodía, lo que dificulta la financiación de los proyectos. «La inversión se está viendo afectada por la falta de financiación y la dificultad para firmar contratos bilaterales si no tienes almacenamiento, pero hay una base de proyectos en cartera que nos puede permitir conseguir el objetivo si se implementan medidas adecuadas, como las subastas» que garantizan un precio mínimo a las plantas, plantea el director general de UNEF, José Donoso. ■